

ró en ediciones especiales de la revista semanal *Zig-Zag* y realizó un prolongado viaje por tierras magallánicas y por el extremo sur del continente. En 1939 llegó a la República Dominicana como Encargado de Negocios y en 1941 volvió a España, esta vez como Cónsul residente en Sevilla. Después de otras giras por América, pasó a ocupar, ya de regreso, la Dirección de la Biblioteca del Ministerio de RR. EE., cargo en el cual jubiló del servicio diplomático. Como Cónsul Honorario regresó a la península ibérica en 1954, pero ya su dolencia a los ojos, no le permitió gozar por mucho tiempo del cariño por España y sus gentes.

Del total de su fecundidad literaria, pueden citarse las siguientes obras: POESÍA: *¡Hacia allá!* (1905), *El derrotero* (1908), *Romancero naval* (1910), *Gesta heroica* (1914), *Las mejores poesías* (1918), *Toque de Diana*. El alma de Chile en la lira de sus bardos. Antología patriótica (1928), *Poemas de Ultramar*. Imágenes de España (La Paz, 1935), *Nuevos poemas* (1937), y

Aún no se ha puesto el sol (1950). NOVELA Y CUENTO: *Golondrina de invierno* (1912), *La pampa trágica*. Cómo se vive y cómo se muere en la región del salitre. Cuentos (1921), *Palomilla brava* (1923), *El mestizo Alejo* (1934), *La criollita* (1935), *El Rey de la Araucanía*. Andanzas y malandanzas de S. M. Orelie Antoine I. (1935), *El cacharro* (1937), *Los árboles no dejan ver el bosque* (1948), y *Antología de cuentos* (1957). ENSAYO Y CRÓNICA: *Las provincias del Norte* (1909), *Monografía histórica de Valparaíso* (1910), *Misión social del escritor* (1911), y *La tempestad se avecina*. El momento internacional sudamericano (1936). TEATRO: *La ilusión que vuelve* (1909), *Como la ráfaga* (1910), *Nuestras víctimas* (publicado en 1912), *La vida cruel* (1913), *La vorágine* (1916), *Junto a la cuna* (1918), *Las aguas muertas* (1920), *Más allá del honor* (1923), *Las luciérnagas* (1927), *No me hable usted de amor* (1933), *Fuego en la montaña* (1938), y *El poeta soldado* (1954).

<https://doi.org/10.29393/At390-116MVRA10116>

M A N U E L V E G A

Tras una grave enfermedad, dejó de existir en Santiago el periodista y crítico literario Manuel Vega, quien durante 35 años sirvió en *El Diario Ilustrado* de la capital.

Manuel Vega había nacido el 17 de mayo de 1899 en Santiago, hijo de don Manuel J. Vega, diplomático y periodista, y de doña María Luisa Santander. Hizo sus estudios de humanidades en el Instituto Nacional. A los 20 años ingresó al

Ministerio de Relaciones Exteriores, pero su vocación por el periodismo lo llevó a renunciar a la administración pública en 1927. Como redactor de *El Diario Ilustrado* desde 1925, ocupó diversas responsabilidades, señalándose como agudo y oportuno crítico literario y ameno cronista. En 1935 fue a Buenos Aires, acompañando a don Miguel Cruchaga Tocornal para la firma de la Conferencia de Paz de

la Guerra del Chaco. Posteriormente, viajó a Bogotá en 1938, a España en 1939 y en 1946, año este último en que prolongó su viaje al Medio Oriente, a Estados Unidos en 1941, gracias al embajador Claude Bowers, y al Perú, lo que le proporcionó motivo para enlazar más el intercambio cultural chileno-peruano. Gran defensor de la labor de la "Acción Francesa" y sus adalides, Charles Maurras, León Daudet y Jacques Bainville, publicó un folleto titulado *Jacques Bainville. Historiador francés*, en Santiago de Chile, 1937. Otros vínculos intelectuales los tuvo admirativamente por la tradición hispánica. En 1945 entró a colaborar en el semanario *Zig-Zag*. Y en 1955, fue

recibido por la Academia Chilena de la Lengua, incorporándose con un ensayo sobre la personalidad literaria de don Juan Agustín Barriaga. Toda su actividad literaria permanece repartida en páginas periódicas para que alguien las recopile y edite. En libro, Manuel Vega deja su disertación académica y sus ensayos sobre Bainville y sobre el "criollismo literario", de 1937 y 1955, respectivamente.

Poseía Manuel Vega una singular simpatía humana, demostrada por la unánime expresión de sentimiento que su muerte provocó, en artículos de prensa, en los discursos pronunciados en sus funerales y en la palabra íntima de sus amigos y lectores.

HOMENAJE A DON EMILIO VAÏSSE (OMER E M E T H)

El miércoles 21 de diciembre, la Biblioteca Nacional, por intermedio de su Director, don Guillermo Feliú Cruz, y su Secretario General, don Ernesto Galliano, efectuó una velada en homenaje a don Emilio Vaïsse, conocido en la historia literaria del país como *Omer Emeth*, con motivo de cumplirse en 1960 el centenario de su nacimiento. Hicieron la evocación del celebrado crítico el Director de la Biblioteca Nacional, don Guillermo Feliú Cruz, en breves palabras preliminares, el Ministro de Educación don Eduardo Moore Montero, quien

se refirió a la personalidad literaria del fundador de la crítica periodística, y don Carlos Vicuña, quien analizó en concienzudo estudio la raíz y el proceso de la vida de *Omer Emeth*, su pasión intelectual y su tradición sacerdotal, con el título de "Don Emilio Vaïsse, una figura prócer". El acto —realizado en el Salón Auditorio de la Biblioteca Nacional ante una concurrencia numerosa— fue amenizado por el Coro del Instituto de Educación Física de la Universidad de Chile.